

Médicos estadounidenses promueven un nuevo dispositivo para impulsar sangre

Publicado el: 28-11-2017

Los médicos de un instituto cardíaco en Houston, Texas, consideran que un nuevo artefacto para impulsar la sangre, que han utilizado aquí en varias operaciones experimentales, dará como resultado una alternativa digna de confianza para los enfermos del corazón que necesiten trasplantes. Los médicos del Instituto Cardíaco de Texas, basado en el Hospital Episcopal St. Lukes, presentaron recientemente sus conclusiones acerca del dispositivo de bombeo Jarvik 2000, con la ayuda del paciente Richard Brown, que recibió el aparato en abril y fue dado de alta en junio.

Brown es uno de los primeros pacientes estadounidenses de injerto del dispositivo que ha sido dado de alta y enviado a su casa.

"Me considero privilegiado", dijo Brown, de 58 años, quien fue afectado en febrero por un virus que le ocasionó una insuficiencia cardíaca congestiva. "Desde que me injertaron ese aparato me siento tan bien como antes de contraer el virus".

El dispositivo, del tamaño de una batería mediana, es parte de un estudio aprobado por el gobierno federal para evaluar sus resultados. Pero el doctor O.H. Frazier, jefe de trasplante cardiopulmonar del instituto, cree que el aparato puede constituirse en una alternativa seria para los trasplantes en los casos de pacientes cuyo corazón no se haya deteriorado del todo.

El total de corazones donados asciende anualmente a unos 2.300, pero el total de pacientes cardíacos registrados en las listas nacionales de espera suman alrededor de 4.000.

"Confiamos en que esta tecnología reemplace los trasplantes en muchos de esos casos", dijo el médico. "Siempre lo hemos considerado como un corazón artificial de un tipo diferente".

Desde que el instituto comenzó sus pruebas clínicas con el Jarvik 2000, el modelo ha sido injertado a 32 pacientes. El ICT es el primer centro médico que realiza tales pruebas.

Desde abril, tres de esos individuos, entre ellos el propio Brown, han sido dados de alta y se han marchado a sus casas.

"Es algo así como un hito científico que un paciente (de ese tipo de operación cardíaca) pueda salir de un hospital y llevar una vida bastante normal", dijo el doctor Denton Cooley, el cirujano que fundó el instituto en 1962. "Estos resultados indican que podría llegar el momento en que esos dispositivos sean considerados trasplantes permanentes".

Cooley dijo que si se lo compara con otros artefactos similares, el Jarvik 2000 es el que parece más promisorio. Por su parte, Frazier declaró que incluso prefiere el Jarvik al HeartMate, un modelo que él mismo ayudó a perfeccionar en el instituto.

El Jarvik "tiene mayor potencial para la recuperación del paciente, no compite con el corazón, sino que asume parte de su trabajo", dijo.

El dispositivo, fabricado de titanio y acero, es eléctrico y cumple una función de bombeo que cabe perfectamente en el ventrículo izquierdo del corazón, donde es insertado para que impulse la sangre al resto del organismo.

Un pequeño cable sale del organismo a través de la pared abdominal conecta a una pequeña batería y controlador. El aparato fue inventado por el doctor Robert Jarvik, que también creó el primer corazón artificial para ser injertado con carácter permanente.

El artefacto uno de los que está a prueba, es más pequeño, no ocasiona infección y pueden durar más que la primera generación de esos aparatos como el HeartMate, dijo el doctor Joseph DeRose, un cirujano cardíaco en el Centro Médico St. Luke's-Roosevelt, y profesor auxiliar de cirugía en la Escuela de Medicina y Cirugía de la Universidad de Columbia de Nueva York.

"A medida que se desarrolla la tecnología encontraremos el aparato perfecto y será la terapia normal" para las enfermedades cardíacas, aseguró DeRose. "Pero eso tardará muchas décadas. Esto es un paso crítico para avanzar en esa dirección".

Richard Daly, un cirujano cardíaco de la Clínica Mayo en Rochester, Minnesota, dijo que los nuevos dispositivos del tipo del Jarvik representan un "paso gigantesco de avance" en la tecnología médica.

"En términos generales estamos todos entusiasmados con esto", afirmó. "Esperamos que esos nuevos dispositivos mejoren la salud de los pacientes de manera más efectiva que los dispositivos antiguos, dado que causan menos complicaciones y duran más".

Brown, que está a punto de jubilarse de su trabajo como electricista del Servicio Postal Estadounidense, dedica ahora sus mañanas a caminar, montar en una bicicleta de gimnasio y levantar pesas.

Fuente: <https://netsaluti.com>